

Queridos catequistas:

¡El Señor les conceda la paz!

En comunión con toda la Iglesia, me acerco fraternalmente a cada uno de ustedes para saludarlos en su día, felicitarlos y asegurarles mi amistad y oración.

A lo largo de mi vida he conocido a miles de catequistas y dicha experiencia me ha hecho valorar, apreciar y respetar la importante labor que desempeñan en parroquias, comunidades eclesiales de base, movimientos apostólicos y comunidades educativo-pastorales para catequizar, para acompañar a sus hermanos en sus procesos de vida y de fe. Me alegro por ustedes, queridos catequistas, de la Diócesis de Iquique a la que he sido llamado a servir, por su amor al Señor y a su Iglesia y, con ustedes, glorifico y restituyo al Dios del Reino y su justicia anunciada por Jesús, vuestro testimonio de fidelidad y generosa entrega, siendo como dice el documento de Aparecida, “discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida”, “yo soy el camino, la verdad y la Vida” (Jn 16,4)

En tantos lugares de nuestro país, y en particular en nuestra diócesis, la evangelización primera y fundamental se encuentra en las manos de ustedes; por eso es siempre necesaria una formación permanente de calidad que les capacita para acompañar en un modo adecuado y sinodalmente a tantas personas que se acercan cada año a la catequesis sacramental para iniciar y profundizar procesos de fe y de seguimiento de Jesucristo encarnado, crucificado y resucitado; vivencia que les hará descubrir la importancia de la vida en comunidad, ámbito fundamental para celebrar al Señor y ser enviados a anunciar con alegría, osadía profética y creatividad al Dios que vive eternamente, (cf. Lc 24, 1-8).

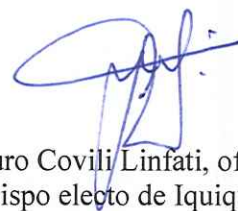
Como ustedes saben mejor que yo, este año 2022 el lema que nos anima es: “Catequistas, servidores con espíritu sinodal, para un Chile más fraterno”, frase sostenida con la cita del profeta Isaías 43,19: “Yo estoy por hacer algo nuevo: ya está germinando, ¿no se dan cuenta?”

En un mundo que cambia tan rápidamente, los invito a mirar pastoralmente el acontecer del país y de nuestra región de Tarapacá, -a veces compleja-, para descubrir que hay realidades nuevas, buenas y bellas que empiezan a brotar y, conociéndolas, podrán acompañar de mejor manera procesos formativos en espíritu sinodal, de tal manera que los caminos de renovación que como Iglesia vivimos tengan como base un retorno permanente a la centralidad de Jesucristo, a su evangelio, abrazando a los pobres, marginados y abandonados de la sociedad.

Unos de los desafíos para la catequesis en nuestra Iglesia local es la interculturalidad e internacionalidad. Ante la realidad de la migración de tantos que hace unos años han ingresado al país por Colchane y muchos que han entrado en el último año y que seguramente llegarán a la catequesis en algún momento, me pregunto: ¿De qué manera los catequistas, -la catequesis-, se preparan para asumir estos nuevos desafíos?

Que el Señor Jesús, que sube a los cielos, les envíe a todos su Espíritu Santo y los dones que cada uno necesita para vivir más gozosamente su vocación y misión cristiana y que la Virgen María, Madre hecha Iglesia les cuide siempre.

Los bendigo con afecto y me encomiendo a sus oraciones.



+ Isauro Covili Linfati, ofm
Obispo electo de Iquique

Viernes 27 de mayo 2022.